



CELEBRANDO EN FAMILIA
TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

El Viñador paciente (Lucas 13:1-9)



CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

¡Oh Dios! Estamos en tu presencia;
y alabamos tu santo nombre.

Que tu misericordia esté con nosotros, Señor,
mientras ponemos nuestra confianza en ti.

Muéstranos tu misericordia y tu amor;
y concédenos tu salvación.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Tú, Señor, ven con tu presencia amorosa y gentil,
para que reveles las formas ocultas en las que
destruimos la integridad del espíritu y para
animarnos al arrepentimiento y a la paz.
Guíanos con tu Palabra a lo largo de este
itinerario cuaresmal, haz que seamos
el fruto de tu amor.

¡No somos nosotros mismos.
Somos elegidos por Cristo!

No vivimos para nosotros mismos:
¡vivimos y morimos para el Señor!

¡Ahora es el momento propicio!
Vuelve todo tu corazón al Señor.

¡Ahora es el día de la salvación!
Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva.

Ven, Espíritu Santo:
Sánanos con tu amor
para que volvamos a dar fruto.

Lectura bíblica (Lucas 13:1-9)

En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con los sacrificios que ofrecían. Jesús respondió: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto?

Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿Pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera’.

Y les dijo esta parábola: ‘Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al Viñador: “Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”. Pero el viñador respondió: “Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar.”’

Reflexión - El Viñador paciente

Si los Evangelios de los dos primeros domingos de Cuaresma (las tentaciones y la transfiguración) son una parábola sobre la vida cristiana (un camino para salir y apartarse de la tentación y ser transfigurado por la gracia de Dios), los Evangelios de este domingo y del siguiente nos dan el ‘mapa de carreteras’.

¿Cómo pasamos de la tentación a la transfiguración? Solamente con el arrepentimiento y el perdón de Dios. Esa es la hoja de ruta de nuestro viaje cristiano.

¡Oh, cómo nos gusta una buena historia sobre el desastre que le sucede a alguien! La fuerza de la respuesta de Jesús a los que le hablaron de los galileos crucificados parece indicar que compartieron esta noticia con cierto deleite.

La respuesta de Jesús nos dice que no debemos suponer que las cosas malas únicamente les ocurren a las personas malas y que no debemos pensar que los desastres son una especie de castigo por el pecado; deja de pensar en la culpa de los demás y pon tu esfuerzo en el arrepentimiento, en volver a Dios.

CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

La parábola de la higuera que sigue a continuación responde a la pregunta: 'Si nos arrepentimos, ¿qué tipo de acogida tendremos por parte de Dios?' Dios trabajará con nosotros como el viñador de la parábola. Nos tratará con amabilidad y ternura y nos devolverá la vida para que podamos producir buenos frutos.

Un momento en silencio para la reflexión

Oraciones de intercesión

Que la Iglesia se transforme y se reforme por nuestro itinerario cuaresmal y nuestra alegría pascual.

Que, podados por el amor y el perdón, demos el fruto de tu espíritu en cada palabra y obra.

Que tratemos siempre con profunda reverencia a la tierra sagrada de la vida humana.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Dios bondadoso,
que con ternura alimentas nuestros espíritus,
formándonos a semejanza de tu Hijo
mientras recorremos el camino de la Cuaresma.
Manténnos cerca de ti por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que tu bendición nos acompañe, Señor,
nos mantenga a salvo
y nos conduzca a la vida.
Amén.

